

LA CRIDADAD

PAX VOBIS

Semanario Católico con censura eclesiástica

AÑO X

No se devuelven los originales

Suscripción: Un año 3 pesetas; 20 números semanales 15 id. semestre; 10 id. 8 id. Número suelto 5 cts
Director-Administrador: D. Enrique Richard || Administración Plaza Tres Reyes, 2

PAGO ADELANTADO

N.º 515

Cartagena 1 de Agosto de 1914

SANTORAL

DOM. 2.—N.º S.º de los Ang. (ind. pl. de la Porc.)

LUN. 3.—La Invencción de S. Esteban

MAR. 4.—Sto. Domingo, «fundador»

MIÉR. 5.—N.º S.º de las Nieves y S. Casiano

JUEV. 6.—La Transfig. del Señor y San Sixto

VIER. 7.—Stos Cayetano, «fund.» y Alberto

SÁB. 8.—S. Ciriaco y compañeros, «mát.»

Explícate fácilmente

Cada día gana más terreno la creencia de que en el odioso y horrible crimen que puso fin en la capital de Bosnia a la vida de los archiduques de Austria, además de un exagerado nacionalismo, tuvieron también su parte la masonería y el judaísmo; y a nosotros no nos causaría extrañeza alguna la veracidad de dicho rumor y el fun-

Era el heredero de la Corona de Austria, de arraigadísimas creencias católicas, amante respetuosísimo de la Santa Sede y de las venerandas y gloriosas tradiciones del país, cuyos destinos hubiera regido, si la mano alevosa de un criminal no hubiese cortado el hilo de su existencia; y esas circunstancias bastaban por sí solas para ser blanco predilecto de los feroces e implacables odios de la masonería y el judaísmo. Y esto nos ofrece hoy favorable coyuntura para escribir algo acerca de las analogías y puntos de contacto, que existen entre el judaísmo y la masonería.

Creencia es, y muy generalizada por cierto, entre los católicos de verdad y aun entre algunos que no lo son, que la génesis de la masonería está en el judaísmo, así como la de que hay gran semejanza entre los símbolos, emblemas y ceremonias de éste y de aquélla. Y la opinión esa no se funda únicamente en las concomitancias y afinidades que existen entre masones e israelitas y en la identidad de fines que persiguen, si es que la abonan también testimonios de autoridad irreprochable; de los cuales, en comprobación de nuestro aserto, citaremos algunos, los más expresivos y autorizados.

Como el año 1744 se denunciara a N. Yoli, procurador general de Francia, la existencia de una logia en Orleans, dicho funcionario contestó al denunciante, que fué el procurador del rey en la expresada ciudad, lo que a la letra copiamos: «Hace más de dos siglos que se ha introducido este abuso en Inglaterra, donde existe casi al descubierto. Aun preténdese, que es más antiguo, y que tuvo su origen en Palestina, donde algunos creen que se deriva de una especie de secta que se sus-

citó entre los judíos, la que precedía el restablecimiento del templo de Salomón, y cuyos prosélitos llevaban por este motivo el nombre y los atributos de los albañiles.» Y ya saben nuestros lectores que también los masones usan de algunos de dichos atributos.

La excelente revista de Roma, titulada «La Civiltà Católica», escribía en 1886: «La masonería, de origen casi judaico, aprovecha más que a nadie a los judíos; les sirve de poderoso instrumento para chupar la sangre de los cristianos y arrebatarles su dinero.» Y en el mismo número consignaba: «Puede, pues, decirse sin temor de equivocarse, que todo el simbolismo masónico está sacado de los libros judaicos, como puede decirse que toda la vida de la francmasonería reside en el judaísmo moderno. El es quien la sostiene, quien la dirige y quien la lleva a sus fines de dominación y de odio anti-cristiano.»

M. Drumont, fustigador incansable del judaísmo, escribe hablando de los israelitas: «Abrid cualquiera de sus virtudes y cuando habla de Judea dice: «Simpatía y ternura para Jerusalén, odio a Cristo y a los cristianos; en esto consiste toda la masonería.»

«Parapetada en esta máquina de guerra que la ocultaba (la francmasonería) al judío, pudo hacer mal sin responsabilidad alguna.»

En Abril de 1882, Enrique de Equinois, escribía: «Tan íntima es la alianza del judaísmo y la masonería que ha de concluirse o que la francmasonería se ha hecho judaica, o que el judaísmo se ha hecho francmasón», lo cual viene a confirmar la tesis que sustentamos.

Otro publicista, Lemann afirma «que es por desgracia de notoriedad histórica que contra Jesucristo, su Iglesia y sus obras, el antagonismo hebreico; anheloso de una revancha; lejos de desecher el concurso de las sociedades clandestinas, las ha utilizado constantemente más o menos, según sus propios intereses y en la medida que esas mismas sociedades se prestaban a ello.»

Recuérdese también lo ocurrido el año 1881 en el Congreso de Wilkénbad, convocado por el fundador de la secta del Iluminismo alemán, judío él como lo fué igualmente el de la secta de los Martinistas, en el cual Congreso, las diferentes sociedades secretas llevaron a cabo su concentración con la francmasonería.

«Cuando la pérdida de los últimos reinos de nuestro continente por el imperialismo aliaronse israelitas y masones para facilitar aquella gran catástrofe nacional, como antes, en los comienzos de la pasada centuria, favorecieron también cuanto a su alcance estuvo, la separación de la Metrópoli de nuestras inmensas posesiones americanas.

Y nadie ignora la parte que hebreos y masones tomaron en los menesprecios e injurias, que hará pronto cinco años, al pabellón nacional se infirieron en el extranjero, con motivo del fusilamiento del desdichado Ferrer y Guardia.

La masonería radica, si no en el judaísmo todo entero, como observa un escritor de nuestros días, en cierto judaísmo más maleado y pervertido; razón por la cual comprenden sin esfuerzo la solidaridad de intereses, la semejanza de mitos y la analogía de símbolos, y emblemas existentes entre el judaísmo y la masonería; y se explica fácilmente que la masonería y el judaísmo, *hayan tenido su intervención*, más o menos directa, en la trágica muerte de los archiduques herederos de la Corona de Austria.

M. O. S.

Mosaico Local

Estamos en plena época taurina. Ya se han realizado algunas importantes corridas en nuestra plaza y todavía han de verificarse dos más, que nosotros esperamos.

Mañana será una de ellas. Podrá ocurrir que con el impuesto de inquilinato y el de las cédulas personales no nos quede dinero para comer; pero para ir a los toros no ha de faltarnos... y si esto acontece habrá que buscarle.

Todo antes que dejar de asistir a las corridas.

¿Quién no tiene verdadero empeño en presenciar la fiesta netamente española? Pues empeñémonos y al toro, es decir a la plaza.

En la popular diputación de este campo que lleva el nombre de Santa Ana, su gloriosa patrona, se han celebrado con esplendor fiestas cívico-religiosas.

El día de la Santa se cantó una solemne misa, haciendo el panegírico de aquélla, con el fervor y elocuencia que acostumbra, el presbítero Sr. Aracil Mensales.

La feria de otros tiempos, más abundante de metálico municipal que los actuales, si bien menos modernistas que éstos, no pasa al presente, de ser un lugar donde se esparce el ánimo disfrutándose al par de un fresco agradable, que no es poco en esta época de calor achicharrante.

Entre el ambiente del muelle que refrigera los baños de mar que refrescan exteriormente, y los sorbetes para todos los gustos, que hielan nuestra interna humanidad, esperemos las turbacadas de la última decena de Sep-

tiembre y con ellas adiós muelle, adiós baños y adiós sorbetes.

Se han anunciado las bases para el Concurso científico-literario que organiza la Comisión departamental de la Cruz roja y cuyos productos se destinan al sostenimiento de dicha benéfica institución.

Tan culto acto será mantenido por el insigne Benavente.

Grande es el Circo; pero en la noche de la festividad que nos ocupa, resultará chico seguramente y la Cruz roja hará su agosto.

¿O no verificarse en este más el Certamen referido. ACHE.

Rogamos al Sr. Alcalde, si lo cree prudente obligue a los conductores de vehículos que hacen su parada en cualquier sitio, a que permanezcan junto a él, y no que abandonen la caballería y vehículo por tiempo algunas veces de larga duración.

Nos referimos a las poesías, o lo que deberían ser poesías. Veríamos con gusto que las inscripciones que se colocan en el Cementerio, fuesen corregidas por personas competentes, antes de circularlas.

Porque resultan muchos garrafales y algunos hasta heréticos.

¿Amor al prójimo o egoísmo?

Era un domingo del mes de Enero, uno de aquellos días en que el frío, el viento y la lluvia hacen tan desagradable el tener que salir de casa.

Un amigo del ilustre Manzoni el autor de *I Promessi Sposi* hallándose de paso en Milán no quiso desperdiciar la ocasión de visitarle. Fué, pues, a verle después del medio día y lo encontró de muy mal humor.

—¿Qué es lo que le aqueja a usted?— preguntó al noble anciano.—Es tal vez el hermoso cielo de Lombardía lo que le pone tan mal humorado?

—No, señor—respondió Manzoni;—son estas benditas mujeres de mi familia las que tienen la culpa. Figúrese usted que se han empeñado en que no fuera hoy a misa y a fe que lo han conseguido.

—Hicieron muy bien la señora y las señoritas. El salir a la calle con un tiempo tan endiablado le hubiera dado a usted una pulmonía.

—Pues yo sostengo que han hecho mal, y se lo voy a probar. Suponga usted que yo hubiese obtenido un premio de mil liras en la lotería, y que para cobrarlo hubiese tenido que ir yo mismo precisamente, esta mañana, al Despacho Central. ¿Cree Ud. que la señora y las señoritas, por causa del mal tiempo se hubieran conformado en perder el premio no dejándome salir de casa?

El amigo no supo que responder a tal argumento.

Y nosotros se lo proponemos a aquellas personas que por fútiles motivos se dispensan de oír misa los domingos y demás días de precepto.